

FLOR DEL CARMELO
Número extraordinario
Año IV-Nº 7
Julio de 1990



HOMENAJE

A

NTRA STMA MADRE DEL CARMEN



Venerable Orden Tercera de los Hermanos
de la Bienaventurada Virgen María
de Monte Carmelo

Julio de 1990

Queridos hermanos en el Carmelo: PAX

Un año más el Señor nos permite celebrar con alegría
la **Conmemoración Solemne de Nuestra Santísima Madre del Carmen.**

Por varios meses todos nos hemos ido preparando
espiritual y materialmente para honrar a la que es nuestra **Madre y Patrona.**

Los diversos grupos de la TOC, como también algunos
hermanos en particular han tomado la iniciativa de organizar triduos
o novenas en sus parroquias. Otros se han dado a la tarea de propagar
la devoción del Santo Escapulario en parroquias, escuelas, hospitales,
asilos y en cuanto lugar ha sido posible.

También este año el Consejo Nacional de la TOC ha
publicado un suplemento especial en el periódico católico El Visitante.
El tema ha sido la Devoción del Santo Escapulario.

Y tampoco la redacción de este boletín "Flor del
Carmelo" podía quedarse atrás y nos presente un segundo número extraordi
nario del mismo con motivo de las fiestas del Carmen.

Todas estas iniciativas y tantas otras que quizá queden
ocultas son señales del profundo amor y dedicación a la Virgen del Carmelo
seglar puertorriqueño.

Quiero que estas líneas sirvan de felicitación a todos
los hermanos de hábito y al mismo tiempo que nos felicitamos en la fiesta
principal de nuestra familia carmelitana, nos estimulemos mutuamente a
continuar trabajando por la Virgen con entusiasmo, venciendo obstáculo
y atrayendo a otros "a la tierra del Carmelo para que coman de sus frutos
y lo mejor de ella" (jer. 2,7).

¡ Felicidades hermanos!

En el Carmelo,

fr. Tarsicio M. Gotay

fr. Tarsicio M^a Gotay O.Carm.

Delegado para el Carmelo Seglar

"Trabajen sobre todo para que Ntra. Sma.
Madre esté contenta, pues de Ella depende
todo nuestro bien. Ntra. Sma. Madre está
contenta cuando en su casa se juntan estas
tres cosas: el amor sin límites a su Hijo,
la caridad hacia sus hijos y hermanos a
los que Ella ha llamado, y la observancia
exactísima de todas las normas de conducta
que Ella inspiró a nuestros Padres."

P. Xiberta O.Carm.

el Sto. Escapulario, hoy

"...Que por eso, de la devoción mariana por excelencia que, en frase de SS. Pios, es la devoción carmelitana del Santo Escapulario, la que está destinada a ocupar el primer puesto en la vida interior de los fieles como en los siglos XVII - XIX, y de la que dice en un célebre panegírico el B. Claudio de la Colombière que "de todas las prácticas de piedad que han sido inspiradas a los fieles para honrar a la Madre de Dios, no hay otra cosa tan segura como el escapulario pues se promete en la gran Promesa lo más grande que se puede prometer: Que quien muera con el Escapulario no padecerá el fuego eterno, o sea, que se salvará".

De suerte que llevar devota y piadosamente el Escapulario es llevar una garantía de salvación.

Lo cual concuerda con toda la tradición mariológica de la Iglesia - según la cual "un siervo de la Virgen MARÍA no puede perderse", es decir, que uno que la sirva y la invoque fiel y habitualmente como merece. En este sentido el Escapulario y las seguridades que da no hacen sino probar la eficacia de la piedad filial para con la Madre de Dios y Madre de los hombres. Pues al mundo o lo salva la Virgen o no lo salva nadie".

"...Tal es la eficacia de la devoción del santo Escapulario, ápice de la vida mariana en el Carmelo, de la que nos hace participar, en cuanto que el Santo Escapulario es, en frase del insigne autor P. Teófilo Heyneud, una hoguera de amor encendida con una chispa salida del Corazón de MARÍA, y en este sentido el santo Escapulario es señal de salvación y signo de predestinación y escudo inexpugnable.

Tan cierto es esto que "orar y orar agarrados, no a nuestros méritos, sino a la cruz de JESÚS y al Escapulario de MARÍA, es la solución con soladora de este problema pavoroso de la predestinación, solución que Dios ha puesto en la mano de todo hombre, y que puede decirse todo hombre tiene en su poder mientras le quede un soplo de vida, por pecador que haya sido, ya que es "escudo inexpugnable"."

"...A la verdad, la verdadera y perfecta devoción mariana carmelitana del santo Escapulario no es una devoción cualquiera, puramente exterior, ni mucho menos, como dice el P. Juan de la Cruz Brenninger, "un amuleto dado por la Virgen para fomentar una superstición, sino para que la vida interior crezca bien resguardada". Pues el "valor propio y específico del santo Escapulario entre los demás signos o formas de devoción mariana consiste en que no es una señal exterior o distintiva, sino interna y constitutiva, y no como acto simple de devoción, sino como estado de consagración a MARÍA."

"...Según esto, la devoción del Santo Escapulario supone un alma con un ideal preciso: vivir una vida de intimidad y de unión con MARÍA. Por lo que un alma que no pretenda vivir en intimidad con la Madre de Dios y de los hombres, con la que es la Madre del Carmelo, es decir, con aquella que engendró el Carmelo a la vida divina de la gracia, en frase de Tomás Bradley, no puede ni debe vestir el santo Escapulario. El santo Escapulario, en efecto, es la señal externa, el símbolo de una forma íntima de vida, esto

es, de una vida sobrenatural y divina que se vive con MARÍA, como desde sus orígenes la ha vivido siempre el Carmelo, mientras ha sido fiel a su ideal mariano: símbolo de la actitud de vida del Carmen. Tal es el fondo espiritual del Santo Escapulario.

Por tanto, el Santo Escapulario hay que vivirlo, mirando su fondo espiritual, llegando por él hasta la Madre con una mirada amorosa. Así debe ser si queremos cumplir los fines que ella se propuso al entregarlo; porque siempre será cierto que éste es uno de los medios, quizá el principal, que la Virgen inventó para hacerse presente en nuestra vida espiritual.

Todo está dispuesto, pues, para que el Carmelita - el Cristiano que viste el Santo Escapulario - sea, ante todo, un contemplativo de MARÍA."

"...En efecto, debajo de esta sencilla tela, de ese santo hábito religioso, distintivo del Carmelo, su signo y su sustancia, ¡cuántos corazones han latido del más íntimo amor a la Virgen Santísima! Habría que recordar toda la larga historia del Carmelo intensamente mariano. Por eso en el Santo Escapulario del Carmen está condensado el fruto de muchos siglos de intensa devoción mariana, y quien lo viste se siente espontáneamente incorporado en la corriente del fervor mariano representado por el Carmelo, que es, en sentido propio e intenso, la posesión social, la familia espiritual de MARÍA por su pertenencia a Ella."

"Así, el Santo Escapulario ha sido y es el símbolo acumulado de intimidad mariana: un producto de la hermandad o vida familiar mariana que ha estado en vigor en el Carmelo desde sus principios más remotos: ambiente el más propicio para producir una alianza entre la Virgen y sus especialísimos devotos, una alianza de fraternidad, que es el Santo Escapulario."

"He aquí, pues, lo que hay que tener siempre presente al tratar del Santo Escapulario: que el Carmelo es totalmente mariano. Pues quienquiera que penetre en su historia, encuentra en todas sus páginas y en todo momento, el nombre y la gracia de MARÍA... Es precisamente en este clima de devoción y de confianza en Nuestra Señora donde hay que colocar el origen del Escapulario como librea o "vestido de MARÍA", pues la luz de MARÍA se difundió llenándolo todo de gracia y suavidad."

"Por eso, quien lo lleva hace profesión de pertenecer a Ella, a Nuestra Señora, precisamente como el caballero de aquel siglo XIII - al cual remonta el origen del Escapulario - que se sentía, bajo la mirada de su Dama, valiente y seguro en la lucha y que, llevando sus colores, hubiera preferido mil veces la muerte que dejarlos mancillar" (Pío XII).

"...No conviene, pues, perder de vista la íntima esencia de la devoción del Santo Escapulario, que según la antigua tradición, consiste en el Amor de MARÍA, amor que nos introduce en el corazón mismo del cristianismo, en su centro y plenitud, amor que nunca se ponderará bastante, por exagerado que parezca. Pues la devoción carmelitana radica en la fructificación de un exceso de amor de MARÍA hacia los Carmelitas y de una total consagración de los mismos a la Virgen. Por lo tanto, en la devoción del Santo Escapulario, es MARÍA quien ama la primera. Ella quien comienza el tierno idilio que se desarrollará en lo íntimo de las almas. Ella quien continúa siendo en todo momento el personaje principal. El hombre entra en esta devoción prendido del exceso de amor que le manifiesta MARÍA, y queda allí gozando de tal amor, tranquilo, con la serenidad placentera que le inspiran las promesas de MARÍA, corriendo en pos de Ella hacia la meta eterna del suspirado collado que sabe alcanzará sostenido por MARÍA."

"Ella domina con sus regias promesas todo el proceso de la vida íntima de sus devotos. El Santo Escapulario es la representación o el símbolo palpable de la labor secreta y santificadora de MARÍA en el hondón del alma. Día a día, en el interior de nuestra alma la Virgen va cumpliendo su obra santificadora. El propósito de la Virgen, al darnos el Santo Escapulario, sin dudar, fue éste: hacernos clara y visible su obra escondida por esta representación palpable del Escapulario."

"Aquí está el secreto de la misteriosa eficacia de la devoción del Santo Escapulario. MARÍA derrocha amor, amor dulce, amor sublime de Madre. Y las almas, vencidas, cambian el amor con amor, huyendo del mal y obrando el bien. Así, libres del paralizante temor del futuro, se encauzan seguras, confiadas, impertérritas, hacia las puertas eternas de la patria celestial."

"Subyugados por el amor que nos mostró MARÍA con sus regias promesas, ya no buscamos otra cosa sino la de corresponder, con una santa vida, a tanto amor. Amando, fuerza a ser amada, como mediadora de la Encarnación redentora."

"¡Con cuánta razón dice nuestro nunca bastante alabado Bostio: "Amar a MARÍA es la suma virtud, ser amado de Ella, la suma felicidad". Verdaderamente "¡no hay delicias como las delicias de MARÍA!"

"¡Oh qué bella vida y qué bella muerte! ser amados por MARÍA, estar unidos a MARÍA, vivir en la presencia de MARÍA, vivir para MARÍA, morir pronunciando los dulces nombres de JESÚS y de MARÍA. Verdaderamente, ¡qué hermoso es estar aquí con MARÍA y permanecer aquí para siempre!"

"Esto es lo que se desprende claramente de la atenta consideración de lo que es MARÍA para el Carmelo y de lo que es el Carmelo para MARÍA a la luz de sus orígenes históricos y de su tradición perenne más viva y de todo su patrimonio familiar, es decir, a la luz de la conciencia mariana institucional, que como un ideal intensamente sentido, movía a los Carmelitas a buscar en todo el honor de la Virgen, a la que ellos se sabían especialmente dedicados desde su fundación en el Carmelo, pues a Ella había sido dada la belleza del Carmelo, en el que nunca pueden faltar fieles servidores suyos..."

16

De



Fiesta

Solemne

Julio

"El oficio (o de la Fiesta) de Nuestra Santísima Madre semeja una sinfonía musical en que se cantan las relaciones de MARÍA y la familia carmelitana. El canto del Martirologio viene a ser como la obertura; las partes propias del oficio, el desenvolvimiento del tema; los salmos y demás partes comunes se entrelazan con ellas como sirviendo de fondo a las variaciones del tema principal.

El Martirologio dice así: "Commemoración Solemne de la Bienaventurada Virgen MARÍA del Monte Carmelo, a la cual la familia carmelitana consagra este día por los innumerables beneficios recibidos de la misma Santísima Virgen, en señal de servidumbre".

He aquí admirablemente compendiado el sentido de la fiesta de la Virgen del Carmen. Es el día que la Orden consagra a MARÍA para darle gracias por los beneficios recibidos y proclamar a la faz del mundo: Nuestro ser es servir a MARÍA.

Cada persona, individuo particular o cuerpo moral; cada nación, cada pueblo, cada familia religiosa tiene, un día al año, su fiesta, esto es, un día en que sus relacionados se ocupan en honrarla, exaltarla, en celebrar aquello que le es más característico y como su constitutivo esencial. Los hombres celebran el aniversario de su nacimiento, o mejor, el día de su onomástico, esto último bajo el influjo del espíritu cristiano, que sugirió el no colocarse un nombre mortal como objeto de una fiesta, sino poner en su lugar al Santo que le fue dado como Patrón y titular en el día del bautismo.

El pueblo israelita cifraba sus fiestas en conmemorar los acontecimientos capitales de su historia, que eran otros tantos insignes beneficios del Señor. Asimismo los pueblos que se inspiran en el espíritu cristiano celebran como fiesta suya la del Santo Patrón. Las Ordenes religiosas celebran la fiesta de su fundador o, tal vez, alguna de las fiestas del Señor o de la Virgen Santísima con la cual la Orden tiene alguna relación particular.

No podía faltar al Carmelo su fiesta, y ésta necesariamente debía ser una fiesta mariana, pues nada tiene el Carmelo tan esencial y característico como su total consagración a MARÍA. En el primer momento la Orden ensayó apropiarse alguna de las grandes fiestas universales de MARÍA. Muy célebre vino a ser la fiesta de la Inmaculada Concepción que, en el siglo XIV, en el convento de la ciudad donde residía la Curia Pontificia, se celebraba con asistencia del Colegio Cardenalicio. En muchas partes la fiesta patronal era la Asunción de MARÍA; en otras la Anunciación. Mas pronto surgió la idea de establecer una fiesta particular carmelitana, impregnada, eso sí, de devoción mariana. Parece que la concibieron los ingleses, la nación en donde tuvo lugar el beneficio supremo de la Virgen a su Orden: la entrega del santo Escapulario; mas, una vez introducida, se impuso por sí misma en todas partes. Y así, el año 1609, habiéndose presentado al Capítulo General la proposición de cuál sería la fiesta primaria de la Orden, el Capítulo respondió unánimemente, sin un voto discrepante, que debía ser la fiesta de la solemne Conmemoración de la Virgen del Carmen del 16 de julio.

La fiesta había comenzado como fiesta de familia, pero como por el don del santo Escapulario toda la Iglesia ha venido a constituir una familia carmelitana, nada de extraño que los fieles ambicionaran el poder celebrar en todas partes esta fiesta. La reina regente de España, Mariana de Austria, fue la primera que se dirigió al Papa con este objeto; a su instancia, Clemente X, en el año 1674, concedió que la fiesta del Carmen se celebrara en todos los dominios del rey católico. A esta primera concesión siguieron otras para Portugal, Austria, Saboya, hasta que Benedicto XIII, en 1725, la extendió a la Iglesia universal.

Con tanto entusiasmo recibió el pueblo cristiano esta fiesta, que hizo de ella una de las más señaladas del año. ¿Quién sería capaz de contar las ciudades y villas en donde la fiesta del 16 de julio equivale a una fiesta de precepto? ¿Quién sabría coleccionar las diversas modalidades que la inventiva popular ha ideado en los diversos pueblos para obsequiar a la Virgen del Carmen? Y eso no por una acción estudiada por parte de nuestra sagrada Orden, sino por la inmensa fuerza de atracción que ejerce sobre los fieles la Virgen Santísima del Carmen con su santo Escapulario.

Conmemoración Solemne de la Virgen del Carmen: fiesta de los beneficios de MARÍA al Carmelo; fiesta de la consagración del Carmelo a MARÍA. Durante todo el año conservamos un recuerdo de gratitud por los beneficios que hemos recibido de MARÍA, pero el 16 de julio está dedicado expresamente a rendir un homenaje solemne de agradecimiento.

RECORDATORIO CARMELITA

Honremos a Nuestra Madre, la Virgen del Carmen, con una hora de oración, la que le hemos ofrecido como Terciarios Carmelitas, los días 16.

Comité de la Cadena de Oración.



EL ESCAPULARIO DEL CARMEN

Quienes reciben la imposición de este Escapulario y le visten habitualmente, necesitan saber las razones que la Iglesia ha tenido para autorizarlo y recomendarlo, bendiciendo e indulgenciando a sus devotos.

De este modo lograrán que les sirva de medio en su perfeccionamiento en la fe de Cristo y alcanzarán con más facilidad la saludable ayuda sobrenatural de la Virgen Santísima, Madre espiritual y medianera de todas las gracias, a la que pretenden honrar. Ella, a los que vivan esta común consagración carmelitana, significada en el Escapulario, los conducirá a una más plena participación de los frutos del Misterio Pascual.



El Escapulario

Es un símbolo de la protección de la Madre de Dios a sus devotos y un signo de su consagración a María.

Nos lo dio

La Santísima Virgen. Se lo entregó al General de la Orden del Carmen, San Simón Stock, según la tradición, el 16 de julio de 1251, con estas palabras: «Toma este hábito, el que muera con él no padecerá el fuego eterno».

Alude a este hecho el Papa Pío XII cuando dice: «No se trata de un asunto de poca importancia, sino de la consecución de la vida eterna en virtud de la promesa hecha, según la tradición, por la Santísima Virgen».

Privilegio sabatino

También reconocida por Pío XII, existe la tradición de que la Virgen, a los que mueran con el Santo Escapulario y expían en el Purgatorio sus culpas, con su intercesión hará que alcancen la patria celestial lo antes posible, o, a más tardar, el sábado siguiente a su muerte.

Resumen de las promesas

- 1.ª Morir en gracia de Dios.
- 2.ª Salir del Purgatorio lo antes posible

Interpretación

Alcanzar estas promesas supone siempre el esfuerzo personal colaborando con la gracia de Dios. Nos lo enseña con toda claridad el Concilio Vaticano II: «La verdadera devoción... procede de la fe auténtica, que nos induce a reconocer la excelencia de la Madre de Dios, que nos impulsa a un amor filial hacia nuestra Madre y a la imitación de sus virtudes».

Ayuda en la vida

Tanto en los peligros espirituales como en los corporales. Hay muchos hechos que lo atestiguan.

Vinculaciones

El que recibe el Escapulario es admitido en la familia de la Madre de Dios y de la Orden carmelitana.

Por ello participa de los privilegios, gracias e indulgencias que los Sumos Pontífices han concedido a la Orden del Carmen.

Se beneficia, además, de los méritos, de las penitencias y de las oraciones que se hacen en todo el Carmelo.

Objetivo

Ir más fácilmente a Jesús, según la enseñanza del Concilio Vaticano II: «Los oficios y los privilegios de la Santísima Virgen, siempre tienen por fin a Cristo, origen de toda verdad, santidad y piedad».

Por eso afirmó Pío XII que «nadie ignora, ciertamente, de cuánta eficacia sea para avivar la fe católica y reformar las costumbres, el amor a la Santísima Virgen, Madre de Dios, ejercitado principalmente mediante aquellas manifestaciones de devoción, que contribuyen en modo particular a iluminar las mentes con celestial doctrina y a excitar las voluntades a la práctica de la vida cristiana. Entre éstas debe colocarse, ante todo, la devoción del Escapulario de los carmelitas».



Es una devoción y una forma de culto

Prueban lo primero, incluyéndolo entre las prácticas y ejercicios de piedad marianas, recomendados por el Concilio Vaticano II, las palabras de Pablo VI: «Creemos que entre estas formas de piedad mariana deben constarse expresamente el Rosario y el uso devoto del ESCAPULARIO DEL CARMEN». Y añade tomando las afirmaciones de Pío XII: «Esta última práctica, por su misma sencillez y adaptación a cualquier mentalidad, ha conseguido amplia difusión entre los fieles con Inmenso fruto espiritual».

También destaca entre las más antiguas formas de culto, especial y necesario a María Santísima, que cooperan a que «al ser honrada la Madre, sea mejor conocido, amado, glorificado el Hijo, y que, a la vez, sean mejor cumplidos sus mandamiento» (L.G. 66).

La celebración de la Virgen del Carmen, 16 de julio, está entre las fiestas «que hoy, por la difusión alcanzada, pueden considerarse verdaderamente eclesiales» (Marialis Cultus 8).

«Este culto se convierte en camino a Cristo, fuente y centro de la comunión eclesial» (M. C. 32).

Espiritualidad

Quien entra en comunión con la familia consagrada al amor, a la veneración y al culto a María, queda señalado con un peculiar carácter mariano de espíritu de oración y contemplación, de los diversos modos de apostolado y de la vida misma de abnegación. Asume también un compromiso de imitar a María.

Este don de la Virgen es signo de las muchas gracias que puede ella conceder, como consecuencia de su privilegiada e íntima participación en la historia de la salvación.

Entraña, pues, la experiencia de unas vivencias marianas y espirituales. Ya que «ante todo, la Virgen María ha sido propuesta siempre por la Iglesia a la imitación de los fieles... porque en sus condiciones concretas de vida Ella se adhirió total y responsablemente a la voluntad de Dios» (M. C. 35).

Compromiso

Vida mariana. Es decir: Vivir en obsequio de Jesucristo y de su Madre. Nuestra vida ha de estar informada por la luz y el amor de María, unido estrechamente al de Cristo. El fruto del Escapulario consistirá en que quien lo lleve se esfuerce eficazmente en la imitación de las virtudes de la Santísima Virgen.



Representa

La participación en el carisma de la Orden del Carmen, siendo señal como de un contrato entre la Virgen y nosotros, por el cual Ella nos protege y nosotros le estamos consagrados.



La Medalla escapulario

Está autorizado su uso con tal de que por un lado lleve la Imagen del Sagrado Corazón de Jesús y por el otro una de la Santísima Virgen: La imposición debe realizarse con Escapulario de tela.

A pesar de ello, el mismo San Pío X. al conceder esta dispensa, recomendó el uso del Escapulario de tela. Este es más simbólico, por ser una expresión abreviada del hábito del Carmen.

Indulgencias

Se puede ganar indulgencia plenaria:

- 1.º El día que se inscribe en la Cofradía.
- 2.º En la Solemnidad de la Sma. Virgen del Carmen, el 16 de julio.
- 3.º En la festividad de San Simón Stock, el 16 de mayo.
- 4.º En la festividad de San Elías, Profeta, el 20 de julio.
- 5.º En la festividad de Santa Teresa de Jesús, el 15 de octubre.
- 6.º En la festividad de San Juan de la Cruz, el 14 de diciembre.
- 7.º En la festividad de Sta. Teresita del N. Jesús, el 1 de octubre.
- 8.º En la festividad de Todos los Santos de la Orden, el 14 de noviembre.

El carácter consagradorio del hábito carmelita no procede de la visión de San Simón Stock ni de la del Papa Juan XXII. Mucho antes de los tiempos de Simón, la historia había fijado su significado y función en la Iglesia; y fué a un hábito ya reconocido como suyo propio al que Nuestra Señora unió su promesa. Sin embargo, la gran promesa de la visión del Escapulario de 1251, de que "cualquiera que muera llevando esto (el Escapulario) no padecerá el fuego eterno", enriqueció su carácter mariano proporcionando pruebas adicionales de que la Orden pertenece a María de manera especialísima. El Privilegio Sabatino que ordenó anunciar a Juan XXII, lo enriqueció más aún al convertirlo no sólo en un medio de consagración a Ella, sino también en un signo concreto y tangible de su fuerza como Mediadora universal. Nadie que conozca el lugar que María ocupa en el proceso de la Redención podría negarle el poder de adjudicar estas promesas al hábito de la Orden. El por qué las concedió, significa un misterio de su amor especial por el Carmelo.

Aunque ser miembro de la Confraternidad del Escapulario no le convierte a uno en miembro de la Orden, sí supone su afiliación a ésta y un título para participar de su tesoro espiritual de oraciones y buenas obras. El emblema de la Confraternidad es el Escapulario que, desde el principio de la Edad Media, ha simbolizado el hábito entero. Y puesto que el hábito deriva su significado y su propósito de la Orden, lo mismo ocurre con el Escapulario, que no es otra cosa sino el hábito en forma reducida. El Escapulario nos hace afiliados a una Orden totalmente dedicada a Nuestra Señora: nos introduce en el Carmelo, nos une a su vida interior de oración y merecimientos y nos proporciona la protección de su capa mística. El miembro de la Confraternidad no está ligado a ninguna Regla de vida como lo está el miembro de la Orden Tercera, pero alistarse en el Escapulario es consagrarse a María: y es importante recordar que implica la obligación de imitarla. El Escapulario no es, sin embargo, símbolo de ninguna devoción en particular, sino de la devoción y la consagración total al servicio de María en el Carmelo.

Por este breve análisis del significado del hábito se puede comprender por qué el Santo Padre pide a toda la Familia Carmelita vea en él un símbolo de su consagración a la Virgen Inmaculada.



Podríamos preguntarnos si la consagración al hábito Carmelita llena las condiciones requeridas para alcanzar la gran promesa hecha a Lucía. Nuestra Señora no recomendaba ninguna forma especial de consagración; pero puesto que apareció como Nuestra Señora del Monte Carmelo llevando el Escapulario en la mano, se puede concluir, al menos, que recomienda la antigua forma del Escapulario. En su entrevista con Fray Howard Rafferty, O. Carm., Lucía insistió mucho en que el Escapulario forma parte del Mensaje de Fátima. Por entonces ya había leído la Carta del Santo Padre con motivo del séptimo centenario del Escapulario y corroboró su afirmación haciendo referencia a ella.

Todo el tenor de la Gran Promesa nos recuerda las promesas adscritas al Escapulario por Nuestra Señora. De hecho, todo el Mensaje de Fátima, con sus alusiones al infierno y al purgatorio y la intercesión de Nuestra Señora, concuerdan perfectamente con la tradición de la devoción Escapular.

Por lo que hemos dicho respecto a la consagración a Nuestra Señora podemos ver que no se trata de una mera fórmula que pronto se olvida. Lo que ofrecemos a María a través de cuanto representa el hábito del Carmelo es nuestra vida entera. Le hacemos entrega de todo lo que tenemos y de todo lo que somos en el tiempo y en la eternidad. La consagración es la rendición total, la entrega absoluta de uno mismo, manifestada en cada pensamiento, palabra y obra de nuestra vida cotidiana. El sentimiento permanente de pertenecer a María es lo que le da a la vida un significado completamente nuevo y la convierte en un sentimiento filial, íntimo y amante de ella. Lo que los Carmelitas le han dado siempre ha sido su vida entera, y la devoción de la Orden a María nunca ha consistido exclusivamente en ejercicios y devociones particulares, sino en servirla siempre. En otras palabras, la consagración debe ser una fuerza vital y permanente que incline las mentes y los corazones hacia María, creando dentro de nosotros una actitud del alma que transforme en nuestro ser hasta la fuente de la acción.

Podríamos preguntarnos si este permanente sentido de pertenecer y servir a otro se opone de algún modo a la independencia que es inherente a la personalidad. De ningún modo. Servir a María es reinar y cultivar lo mejor que existe en nosotros. El error fatal de la llamada "Ilustración Racionalista" estriba en pensar que el hombre puede hallar la perfección, la integración de su personalidad, fuera de Dios. Su resultado es que jamás el individuo ha sido menos persona de lo que es actualmente. La máquina ha llegado a dominarlo; y uno de los problemas de la sociología moderna consiste en salvar a la personalidad humana de perderse en medio de la moderna organización técnica. Entregar a Dios nuestra vida a través de Nuestra Señora para servirla como Cristo la sirvió, es encontrar vida y beber en la Fuente de la verdadera felicidad humana.

... Y EL CARMELO ENTRO EN MI CASA



Hay momentos en la vida que son como un auténtico aldabonazo que cimienta nuestra fe. Hay circunstancias que, si bien confirman de una manera concreta una idea ya formada en nuestro corazón, no por eso dejan de asombrarnos y hacernos pensar donde acaba la casualidad y comienza la Providencia. Son detalles sin importancia, actuaciones que deberían ser normales, formas de conducta que, de tanto verlas, habrían de ser el pan nuestro de cada día.

No es que pretenda divagar en este mi artículo anual para la Hoja del Carmen, pero es que hablar en Villarreal de organizaciones religiosas -y cada uno ponga la mano en su pecho-, viene a ser algo así como tratar un tema trillado y repetido, casi casi como caer en el tópico. Pensar en las dos Terceras Ordenes que existen aquí, nos lleva involuntariamente a creer que son una organización religiosa más, que basta con afiliarse y punto final.

Y aquí es donde interviene la mano de Dios, demuestra todo lo contrario y un día, sin saber como no porque, se te presenta en su verdadera dimensión lo que es una Tercera Orden y, más en particular, lo que es en realidad un terciario.

Un frío día de Diciembre, cuando la esperanza se acababa y todo quedaba ya en las manos de Dios, una llamada al timbre de la puerta fue el principio de unos hechos, puede que normales para el visitante, pero que para mí fueron un tremendo golpe de emoción. Se trataba sencillamente de un padre carmelita que venía a dar su bendición a una terciaria agonizante. Así de simple y así de grande.

Nadie en casa le había avisado -hay momentos en los que olvidas detalles tan importantes como ese-, pero un terciario amigo al que nunca podré agradecer su gesto como el lo merece, fue quien pasó la noticia.

No supe en ese momento reaccionar ni comprendí como aquel hombre se había enterado de la situación, pero su sola presencia trajo la paz y la conformidad a un hogar que estaba a punto de romperse. La pena, la inquietud y el desasosiego se veían reemplazados por la resignación, la confianza y ese "hágase, Señor, tu santa voluntad".

Y aquel hombre pidió entrar... y allí estaba ella, inconsciente, con el suave respirar que provoca el estado comatoso. Junto a su cabecera una imagen de la Virgen del Carmen que habíamos colocado allí no se si conscientes de lo que hacíamos, pero que estaba en el lugar exacto en el momento preciso.

Al pie de la cama el sacerdote musitó sus plegarias y las oraciones quedaron ahogadas en nuestros labios con una mezcla de congoja y emoción contenida, porque aquella mujer que había llevado la Tercera Orden en lo más profundo de su corazón, fue carmelita hasta el último momento y el Carmelo vino a ella para acompañarla en el tránsito definitivo.

Yo no sé si ella se enteró de lo que ocurría. No sé si la Virgen del Carmen cuyo nombre había llevado toda su vida, le concedió la gracia de hacerle escuchar aquellas plegarias -sabemos tan poco sobre el misterio de la vida y de la muerte-; pero yo estoy convencido de que en aquel momento una luz se encendió en aquella minúscula habitación.

Han pasado los días, Ella ya no está aquí físicamente, pero yo, siempre que contemplo esa pequeña imagen de la Virgen del Carmen a la que, como un rito que resultará extraño a mucha gente, le enciendo una vela cada veintinueve de mes, revivo aquel momento, una gran paz vuelve a adueñarse de mi corazón y me obliga a tomar decisiones sobre asuntos materiales que asombrarían a más de uno de mis familiares cercanos caso de saber el porque de aquellas actuaciones. La Tercera Orden del Carmen había hecho su labor; lo digo ahora con alegría dentro del dolor que representa la separación. El Carmelo, que tanto había significado en aquella familia, había entrado en su casa, en mi casa, en el momento justo y necesario.

Por todo ello solamente puede decir una palabra de todo corazón: Gracias.

Del Carmen y del Carmelo



Como el hombre es un animal simbólico, el mundo cultural que crea está cargado, más de lo que parece de ese lazo de unión entre él y su mundo, de esa

fuerza unitiva que da sentido y anima su azarosa existencia. Pero la manera de vivir que impone la vida moderna con los muchos excesos y falta de tiempo para ahondar en las cosas nos hace resbalar compulsivamente por su superficie, disponiéndonos a perder, olvidar o destruir muchas de las señales que en símbolos emitimos nosotros mismos o la comunidad.

Así pasa entre otros y también entre nosotros. Y como muestra, bien viene a cuento para confirmarlo, un ejemplo de esos que por nuestro agobio nos pasa normalmente desapercibido. Hace ya seis meses desde las últimas fiestas de San Sebastián, ese viático al revés que hemos encontrado los baricuas para prolongar el hueco de las octavitas hasta el vacío. Pues todos sabemos que lo que comenzó como una devota fiesta comunal, más bien de la intimidad tradicional de una calle, revivida por una matrona devota del santo y su martirio, se ha convertido con el correr excitado de pocos años en una alertosa sinrazón. Pero este pueblo silente, tan renuente a la protesta espontánea o frívola, la ha levantado contra esa ansiedad atolondrada mal o muy bien vestida que espanta la calle y los vecinos con muchas onzas de alcohol en su hemoglobina. Para los sarandeados residentes, la antigua fiesta se ha convertido en pesadilla y arma contra los mismos que patrocinan el espanto en la calle adoquinada. Este es, como vemos, un caso de símbolos perdidos o destruidos, no sabemos si definitivamente.

Pero ahora, seis meses después de aquel vaciamiento, bajando desde la cresta de la ciudad por las cuevas empinadas que desembocan en la bahía, podemos ver una cosa distinta en una festividad que, aparte de su religiosidad dominacional no menos optimista, habla mejor de una simbología actuante y viva que conserva la tradición y que compromete subliminal y saludablemente al que la practica. Es el catálogo simbólico, oculto, simple pero poderoso de la devoción que los pescadores de Cataño tienen en la patrona del Carmelo. Estamos próximos a ver salir desde las marismas del Cataño obrero, la comparsa graciosa de yolas y balandras que con música y devoción pasean regocijadamente la virgen del Carmelo por la bahía, bajo el docel inquieto de una nube de aves pescadoras que la protege del abrasador sol de julio.

Mordidos como peces por el anzuelo de una devoción en busca de milagros, los marineros y devotos comprometen sin saberlo, su bondadosa humanidad en una balanceada visión de mundo que manifiesta su signo en la procesión marítima y marinera alrededor de la bahía. Nuestra capacidad simbólica intuye desde siempre, que la visión balanceada del mundo no se concibe sin la integración armónica del natural impulso femenino y masculino en nosotros. En todas las latitudes y culturas

del planeta, la aguda intuición humana que contempla el mundo coinciden en los mismos polos y en la misma integración. En el Oriente, la integración entre el Ying y el Yang, entre el femenino Ying, intuitivo y contemplativo, representado simbólicamente por la tierra, la luna, la sombra y el vientre, y el masculino Yang, racional, ascético y activo, simbolizado por el sol, el agua, el cielo y la cabeza, la vemos repetirse y confirmarse en el libro sagrado del occidente cristiano. En el Génesis la intuición revelada manifiesta la misma dimensión dual "Dijo Dios, hagamos al ser humano a nuestra imagen, como semejanza nuestra..." "y creó Dios al ser humano a imagen suya, a imagen de Dios le creó, macho y hembra los creó." (Gen. 1.26-27).

La coincidencia bíblica con las dos caras armónicas del Ying y el Yang oriental consiste, como vemos, en que sólo lo masculino y femenino juntos y sólo juntos son en pureza, la imagen y la semejanza de Dios. Esta potente simbología del equilibrio polar residente de Dios y por consecuencia en el hombre por su semejanza con Él, tiene, en la tradición cristiana del Carmelo como veremos, el mismo recogido equilibrio que sólo da la comunión auténtica con la verdadera Madre y Padre Dios.

En contraste, el principio masculino en la espiritualidad carmelitana es evidente en su geografía. El monte bíblico en la ribera del Mediterráneo, como aquí el Monte Carmelo de Trujillo Alto, se alza desde la tierra femenina hasta alcanzar el cielo. Es la única orden religiosa que toma su nombre de una montaña. Aunque la espiritualidad que surge del desierto es ruda y viril, la geografía del desierto es como la de nuestra isla, marcadamente femenina, con su amplio espacio abierto y entregado a la inmensidad del sol el viento y la lluvia.

Elias, como sabemos es el padre espiritual de la tradición carmelitana que se celebra en estos días en varios pueblos de esta anilla. Aún sin saberlo, todo carmelitano se mira en Él como en un espejo. El profeta es el arquetipo dramáticamente masculino, fállicamente simbolizado por el fuego destructor de la infidelidad (1 Re. 18.20-40).

Pero el-agraciado complemento de este símbolo viril es la virgen madre y señora nuestra del Carmen, la madre de Jesús. Es la virgen madre, la dimensión femenina que provee el balance al fiero espíritu del profeta. La femineidad pasiva y acogedora de nuestra Señora del Carmelo es capturada en el símbolo de la nube, compuesta de aire y agua en la que se aparece a Elias (1 Re. 18.41-46).

También en Cataño, sobre el agua navega en estos días la Virgen del Carmelo, navega soberana la que dio vida al dador de la Vida, como flotando en una nube marinera sobre el elemento fertilizador y originario de la vida en el planeta, venerada y sostenida por el ánimo devoto de un pueblo que es todo corazón. Pero como la virilidad despiadada del negocio en el que vivimos debilita sus latidos, quizás es por ello que el inconsciente colectivo borica busca y encuentra en el vientre de su madre el descanso y el consuelo. Es el símbolo activo que da descanso y acogida al corazón hambriento de un país, que sacia su hambre de ternura con visiones marianas a través de toda su geografía. Es el símbolo que deja ver nuestra añoranza, es el manso deseo que en nuestra alma hace brotar de su surtidor, nuestra nostalgia colectiva. ■

UNA HORA DE ORACION MENSUAL EN OBSEQUIO A LA VIRGEN DEL CARMEN.

Comité de la Cadena de Oración

Actos en honor a Nuestra Santísima Madre del Carmen durante su mes de julio de 1990, en varias de nuestra parroquias o comunidades u organizadas por miembros del Carmelo Seglar en otros lugares o instituciones.

PARROQUIA SANTA TERESITA

Novena preparatoria del 7 al 15 de julio a las 5:30 P.M.

Todos los días del mes Santo Rosario y Ejercicio mariano.

MONASTERIO DE SAN JOSE

(Trujillo Alto)

Septenario en preparación a la fiesta - para la hora llamar al monasterio.

Día 16 - Misa Solemne 10 A.M.

MONASTERIO DE SANTA MARIA DE MONTE CARMELO (Mayagüez)

Novena preparatoria del 7 al 15 de julio a las 6 P.M.

(Los domingos a las 12:30 P.M.)

Día 16 - Misa Solemne 6 P.M.

PARROQUIA NTRA. SRA. DEL CARMEN (Morovis)

Novena preparatoria del 7 al 15 de julio.

POSTULANTADO HH. CARMELITAS

Novena preparatoria del 7 al 15 de julio predicada por P. Tarsicio M^a Gotay O.C.

COLEGIO DEL CARMEN

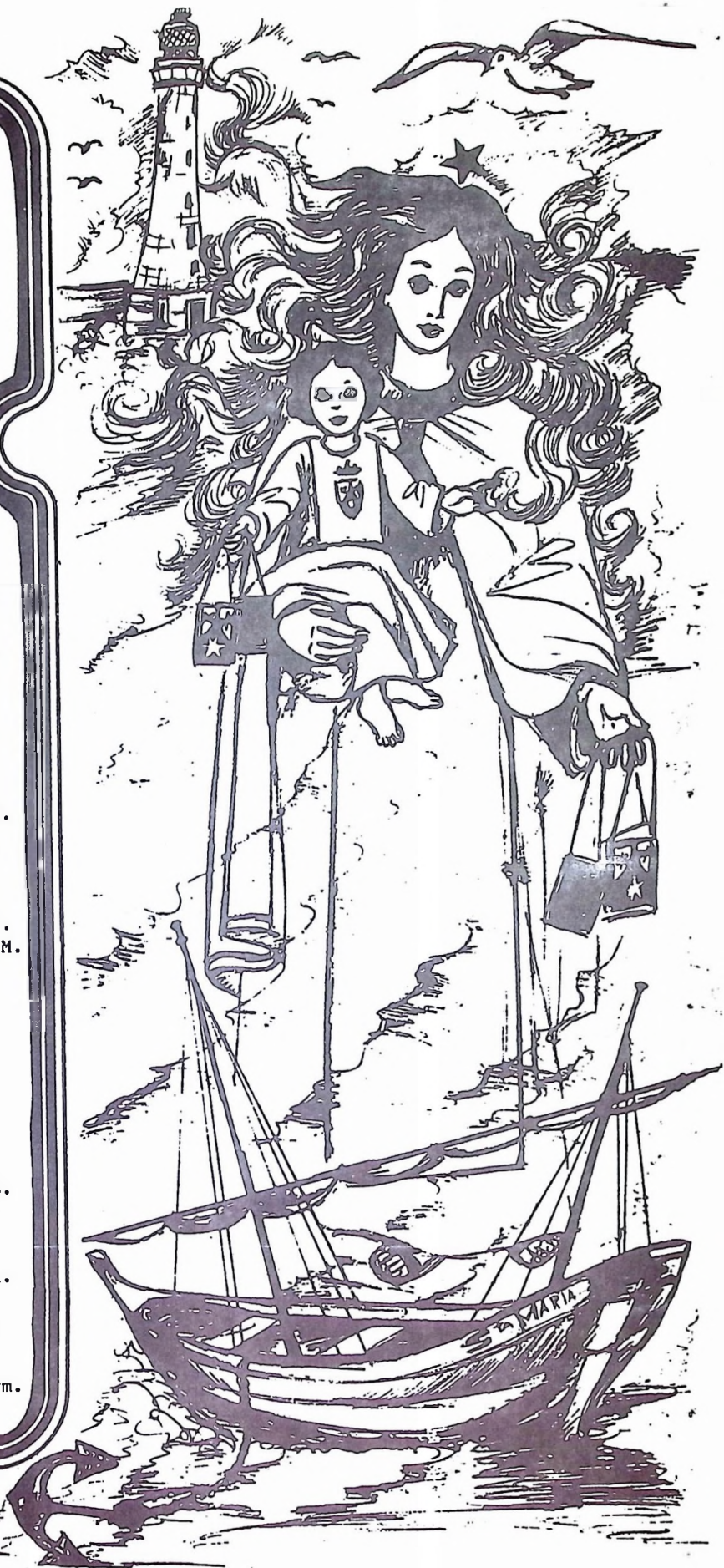
(Río Piedras)

Día 16 - Misa Solemne 10 A.M.

PARROQUIA DE SAN JOSE

(Villa Caparra)

Triduo en preparación al 16 Resp. H^a Agnes Malaret T.Carm.



COMUNIDAD TOC FLOR DEL CARMELO

(Sector la Guasábara)

Novena preparatoria

Día 16 - Promesa y Misa 7:00 P.M.

Resp. H^a Joanny del Valle T.Carm.

IGLESIA SAGRADA FAMILIA

(Res. Llorens Torres)

Novena preparatoria

Procesión al mar

Resp. Cofradía del Carmen

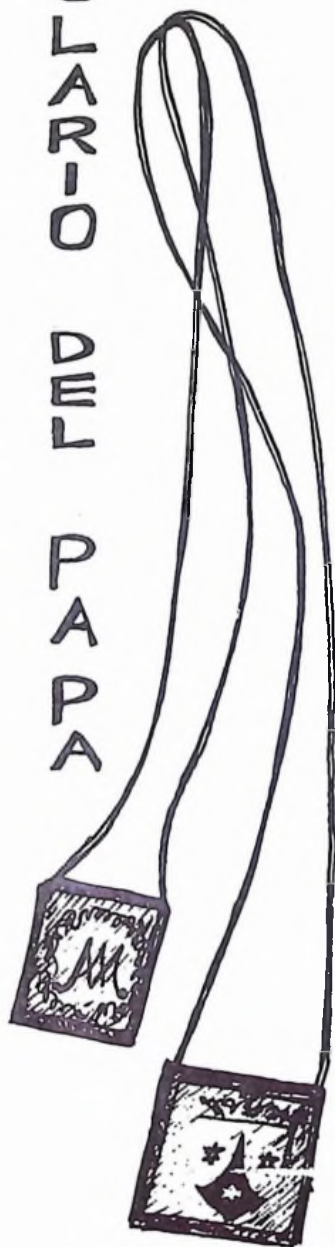
PARROQUIA S. PEDRO MARTIR

(Guaynabo)

Triduo

Resp. H^a Isabel Fuentes y TOC

EL ESCAPULARIO DEL PAPA



"Durante la visita pastoral hemos escuchado del Santo Padre repetidos testimonios sobre su devoción a la Madre del Carmelo.

Tras la Misa, mientras el cortejo se alejaba del altar mayor, el Prior del Convento le comunicaba al Papa: 'Santidad, ahora vamos a llevar el saludo a la Virgen del Carmen!'

El rostro y la actitud del Papa expresaban una agradable complacencia. Cuando entró en la Capilla y mirando la veneranda Imagen de la Madre del Carmelo resplandeciente desde el fondo de la pared profería una breve exclamación de alegría en la promesa del Carmen sobre la liberación del purgatorio.

Con ejemplar recogimiento siguió en el libro preparado para los ritos eucarísticos, el canto del 'Flos Carmeli', entonado con fuerza por la 'Schola Cantorum' y la Asamblea.

Durante el encuentro con el Consejo Pastoral, tomó en la mano el Escapulario de la priora de la Tercera Orden del Carmen y luego, con alegría y complacencia que se reflejaban en su rostro, se llevó la mano al propio pecho y exclamó: 'AQUÍ DEBAJO YO TAMBIÉN LO LLEVO DESDE HACE MUCHO TIEMPO!', dando particular tono de voz a las últimas palabras 'DESDE HACE MUCHO TIEMPO!'.

En la sala de visitas del Convento, durante el encuentro con los Religiosos Carmelitas, el Superior P. Ricardo Palazzi, dirigía al Papa unas breves palabras de homenaje y de agradecimiento, concluyendo con la siguiente frase: 'La Virgen del Carmen - que todos sabemos cuánto es amada también por Su Santidad - pueda sostener Sus pasos para guiar la Iglesia en estos tiempos'.

Y el Papa de inmediato añadió: 'LA VIRGEN DEL CARMEN ES CAPAZ DE GUIAR LOS PASOS NO SÓLO EN ESTA VIDA, SINO TAMBIÉN EN LA OTRA, EN EL PURGATORIO'.

(De "La Madonna del Carmine", marzo 1980, p.30)

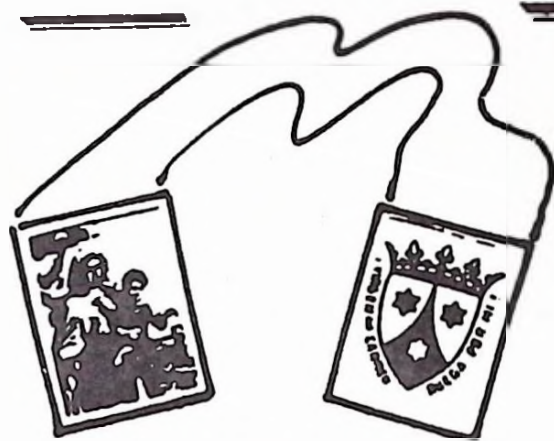
I. Todos convienen en que el Escapulario es el distintivo de los carmelitas. Esta es la gloria y alegría del Carmelo, de la cual jamás daremos las debidas gracias a nuestra dulcísima Madre en agradecimiento por tan señalada merced. Esto mismo nos apremia y pone en mayor obligación de sentir rectamente de este precioso don y usar santamente de esta librea. (Cfr. *Analect.*, X, 238 y siguientes).

a) El exterminio y el destierro de nuestros Padres en el Oriente, y los enemigos que en Occidente cerraban los caminos a su legítima transplantación, pusieron en gravísimo peligro a nuestra Orden. Acogieron perseverantes los carmelitas a la oración, alentados por el ejemplo de su Prior general, San Simón, pidiendo con insistencia el socorro de su amantísima Madre. No cerró ésta sus oídos a tan fervorosa súplica, sino que honró a su Orden con tan singular privilegio, y el nombre del Carmelo corrió en boca de todos, aureolado con el eficacísimo amparo y protección de tan amable Madre. Con razón podemos exclamar llenos de santo júbilo: "¡Oh, feliz persecución, que fue ocasión de tantas gracias!"

Efectivamente, la Santísima Virgen apareció a San Simón el día 16 de julio de 1251 y le entregó el santo Escapulario, diciéndole: **Este es el privilegio para ti y para todos los carmelitas; quien muera con él no padecerá el fuego eterno.** ¿Pudo prometernos cosa de mayor precio? ¿Pudo ofrecernos señal más cierta de su benevolencia?

b) No quedó satisfecho con esto su amor, enriqueciendo su Orden con otro privilegio de no menor cuantía, pues apareciéndose más tarde al Papa Juan XXII antes de ser promovido al solio pontificio, le prometió librarle de sus enemigos y levantarlo al supremo gobierno de la Iglesia, advirtiéndole que defendiese y recibiese en su protección a la Orden del Carmen, y le empeñó su palabra de sacar del purgatorio el sábado después de su muerte a quienes, llevando devotamente el Escapulario, guardasen castidad conforme a su propio estado y rezasen todos los días las Horas canónicas, o, en caso de no saber rezarlas, observasen los ayunos mandados por la Iglesia y la abstinencia de carne los miércoles y los sábados. Así habló la Señora: "Yo, Madre de las gracias, bajaré al purgatorio el sábado después de su muerte y pondré en libertad a cuantos allí hallare" (Cfr. *Anal.*, IV, 255). Bien podemos, pues, desplegar nuestras lenguas, publicando las grandezas de nuestra Madre con estas palabras de la Misa votiva del Carmen: "La puerta del atrio interior, que mira al Oriente, estará cerrada seis días; mas el día del sábado se abrirá" (Ez 46, 1).

II. Puesto que la fidelísima Madre ha empeñado su palabra, no podrá dejar de cumplirla. Seamos también nos-



otros fieles a lo que hemos prometido, ya que de otro modo el Escapulario no será medio eficaz que nos preserve del infierno y nos libre del purgatorio, antes podría suceder que nos halláramos a la hora de la muerte, ya fuera de la Orden o dentro de ella, despojados de él, pues la presunción no puede merecer la protección de la Virgen. Por eso el Papa Pío XI, en sus Letras apostólicas a nuestro Prior general (10 de marzo de 1922), decía a cuantos pertenecen a la Familia Carmelita que "fuesen perseverantes en el cumplimiento de las condiciones requeridas para alcanzar las indulgencias concedidas, en especial aquella tan importante llamada Sabatina, porque la Santísima Virgen ama a quienes la aman, y nadie puede confiadamente esperar su amparo en la hora de la muerte, si en vida no hubiese hecho estima de su gracia evitando el pecado y haciendo obras que redunden en su honor" (Cfr. *Analect.*, IV, 275; *AA.S.*, XIV, 274). No nos ofreció su Escapulario como amuleto que sirva para fomentar la superstición, sino como señal de su predilección para asegurar y aumentar en nosotros la vida sobrenatural.

b) Agradezcamos, pues, a María tan señalado beneficio, mostrándole nuestro agradecimiento con palabras y obras, llevando siempre el Escapulario con piedad y veneración, besándolo devotamente siempre que se acostumbre, por ejemplo, al pasar delante del Sacramento, al inclinarnos ante el crucifijo o ante alguna imagen de la Santísima Virgen y al decir el versículo "Spes omnium Carmelitarum" de la Letanía Lauretana. Entonces, renovando el espíritu y avivando la devoción, digamos al menos con el corazón: "Tuyo soy; sálvame."

c) Cuanto más nos abrasaremos en el amor a la Virgen María y a su Escapulario, tanto más divulgaremos entre los fieles tan saludable devoción, conforme nos advierten nuestras sagradas Constituciones (arts. 2, 12 y 17). ¿Qué hijo no desea que su Madre sea conocida y amada, así como que todos experimenten su protección y auxilio? Recordemos, por otra parte, aquellas palabras: "Quienes me dan a conocer, obtendrán la vida eterna" (Ecló 24, 31).

AGENDA DEL TERCARIO



JULIO DE 1990

Domingo 1º	2:00 P.M.	- Reunión del Consejo Nacional S. Teresita (Santurce)
Sábado 7	8:30 A.M.	- Profesión y vestición de hermanos de varias comunidades de la TOC S. Teresita (Santurce)
		- Comienzo de la novena preparatoria a la Conmemoración Solemne del Carmen
Domingo 8	3:00 P.M.	- Reunión de los Oblatos del Carmen S. Teresita (Santurce)
Viernes 13	9:30 A.M.	- Profesión hermanas comunidad de María Reina de los Mártires Iglesia de S. Juan Evangelista (Torrimar)
Sábado 14	8:30 A.M.	- Mañana de reflexión en preparación a la fiesta del Carmen Salón parroquial Iglesia S. Teresita (Santurce)
Lunes 16		CONMEMORACION SOLEMNE DE SANTA MARIA DE MONTE CARMELO
Viernes 20		Solemnidad de N.P.S. Elías, profeta
Domingo 22	3:00 P.M.	- Reunión de los Oblatos del Carmen S. Teresita (Santurce)

CARMELO MARIANO

SANTA MARIA MAGDALENA DE PAZZI Y LA VIRGEN

Estrella nuestra

* Santa María Magdalena de Pazzi es un astro radiante en el firmamento del Carmen florentino.

Se cuenta que, niña aún, acostumbraba a rezar el Oficio parvo de nuestra Señora.

Al filo de los 17 años ingresó en el convento carmelitano de Santa María de los Angeles, de su ciudad natal.

Esta insigne extática del «padecer y no morir» fue gran enamorada del Dios Amor, pero también quiso apasionadamente a la Madre del Amor.

Santa María Magdalena de Pazzi recibió experiencias místicas, no sólo trinitarias y cristológicas, sino también marianas.

* De la Carmelita florentina es esta bella comparación: «Así como los magos fueron guiados por la estrella, así nosotros lo somos por la Estrella María, que nos conduce no a la cueva, sino a la íntima unión con Dios».

Se había llamado a la Virgen «Estrella del mar», «Estrella de la mañana»... Nuestra Santa aplica a María el apelativo escueto de «Estrella», pero explicándonos delicadamente su pensamiento sobre ese título.

Nuestra Señora, en las noches oscuras de la fe, nos conduce como estrella hacia la unión con el Dios Luz en el cielo pequeño de nuestra alma.

San Bernardo escribió la célebre frase: «Mira a la Estrella: llama a María».

Estrella María, a ti levanto mi mirada y mi clamor.

Estrella nuestra, ilumina mis horas turbias de tentación y de pecado, de desaliento y de desesperanza, de desamor y de egoísmo.



Estrella nuestra, que tu Escapulario sea en mi vida rayo de luz orientadora.

* Virgen del Carmen, también yo quiero ser estrella que con mi fe y amor alumbré a mis hermanos, perdidos en noche cerrada.

CALENDARIO MARIANO CARMELITA

Mes de Julio de 1990

- 9. B. Juana Scopelli, virgen
- 13. B. Teresa de Jesús de los Andes, virgen
- 16. Conmemoración Solemne de la Bienaventurada Virgen María de Monte Carmelo
- 17. B. Teresa de San Agustín y compañeras mártires de Compiengne
- 20. N.P.S. Elías, profeta
- 24. B. Juan Soreth, presbítero
B. María Pilar de S. Fco. de Borja,
María Angeles de San José y Teresa
del Niño Jesús y S. Juan de la Cruz,
mártires de Guadalajara
- 27. B. Tito Brandsma, presbítero y mártir

CONSAGRACION A LA VIRGEN DEL CARMEN

*¡Madre y Hermana nuestra:
EXTIENDE TU ESCAPULARIO
como manto de protección
sobre las ciudades y los pueblos,
sobre la cordillera y el mar,
sobre hombres y mujeres, jóvenes y niños
ancianos y enfermos, huérfanos y afligidos,
sobre los hijos fieles y
sobre las ovejas descarriadas.*

*TU QUE EN CADA HOGAR
tienes un altar familiar,
que en cada corazón tienes un altar vivo,
acoge la plegaria de tu pueblo
que ahora de nuevo se consagra Ti.*

*ESTRELLA de los mares y faro luz,
consuelo seguro para el pueblo peregrino,
guía nuestros pasos en su peregrinar terreno
para que recorra siempre
senderos de paz y de concordia,
caminos de evangelio, de progreso, de justicia y
libertad.*

*RECONCILIA a los hombres en un abrazo fraterno;
que desaparezcan los odios y los rencores,
que se superen las divisiones y las barreras
que se unan las rupturas y sanen las heridas.*

*HAZ QUE CRISTO sea nuestra paz,
que su perdón renueve los corazones,
que su palabra sea esperanza y fundamento de la
sociedad!*

AMEN.

(S.S. Juan Pablo II, Chile, 3 de abril 1987)

"El Carmelo, desde el momento en que María colocó allí su trono, ha quedado convertido en un manantial perenne de aguas vivas que riegan los campos de nuestras almas, por si mismas tan resacas, tan áridas."

P. Xiberta

EL

ESCAPULARIO



"Nadie ignora, ciertamente, de cuanta eficacia sea para avivar la fe católica y reformar las costumbres, el amor a la Santísima Virgen, Madre de Dios, ejercitado principalmente mediante aquellas manifestaciones de devoción, que contribuyen de modo particular a iluminar las mentes con celestial doctrina, y a excitar las voluntades a la práctica de la vida cristiana. Entre éstas debe colocarse, ante todo, la devoción del Escapulario de los Carmelitas, que, por su misma sencillez al alcance de todos, y por los abundantes frutos de santificación que aporta, se halla extendidamente divulgada entre los fieles cristianos.

No se trata de un asunto de poca importancia, sino de la consecución de la vida eterna en virtud de la promesa hecha, según la tradición, por la Santísima Virgen; se trata, en otras palabras, del más importante entre todos los negocios y del modo de llevarlo a cabo con seguridad. Es, ciertamente, el Santo Escapulario una como librea mariana, prenda y señal de protección de la Madre de Dios; mas no piensen los que visten esta librea que podrán conseguir la salvación eterna abandonándose a la pereza y desidia espiritual, ya que el Apóstol nos advierte: "Trabajad por vuestra salvación con respeto y sinceridad".

Reconozcan en este memorial de la Virgen un espejo de humildad y castidad; vean en la forma sencilla de su hechura un compendio de modestia y candor; vean, sobre todo, en esta librea que visten día y noche, significada con simbolismo elocuente, la oración con la cual invocan el auxilio divino; reconozcan por fin en ella, su consagración al Corazón santísimo de la Virgen Inmaculada".

(De la Carta de Pío XII, del 11 de febrero de 1950, con ocasión del Séptimo Centenario del Escapulario del Carmen).

CARTA

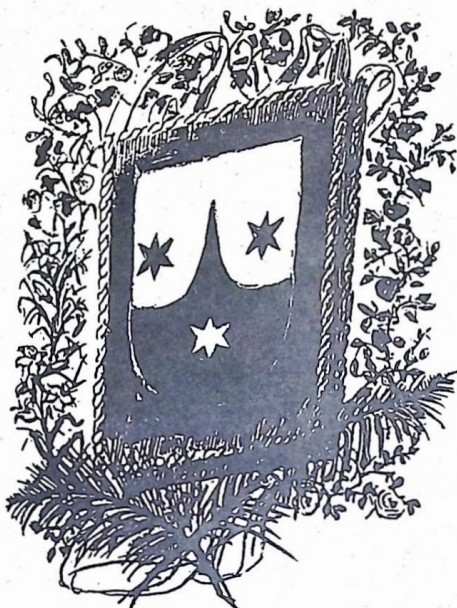
DE

PIO XII

"Me alegra poder manifestaros mi devoción a la Virgen del Escapulario. Vivía junto a la parroquia; pero sentía una fuerte inclinación a subir a la Iglesia de los Carmelitas en esta colina de Wadowice. En Julio, asistía al novenario del Carmen y participaba también otros en cultos en su honor. Cuando estaba de vacaciones, y no salía fuera, no perdía las celebraciones de la tarde en honor a la Virgen. ¡Que difícil me resultaba a veces dejar a mis compañeros y sus juegos! El tañido de las campanas que llegaba a la ciudad, replicaba más fuerte en mi corazón. Los dejaba y subía aprisa".

(S.S. Juan Pablo II)

LA FAMILIA CARMELITANA EN FIESTA



Dentro de unos días toda la Familia Carmelitana se inundará de alegría para celebrar la Solemnidad de la Virgen del Carmen, de Santa María del Monte Carmelo. La ilusión por la fiesta de todo un año, siempre presente, se hará realidad; nos encontraremos todos bajo la mirada de la Madre, a la que es la Fuente y, acercándonos más unos a otros y todos al Señor, afirmaremos nuestra confianza en los Hermanos, en las relaciones humanas, en la amistad, en la fe cristiana... La "benéfica gracia" de nuestra Madre del Carmen que tantas veces imploramos a lo largo del año, la viviremos con la alegría de la propia fiesta.

Que estos días de bendición podamos encontrar cada uno la verdadera alegría, que dure siempre, que la intensidad con que la vivamos deje en nosotros una huella imborrable que nos estimule a hacer cada día una Familia Carmelitana mejor, fiel a las fuentes carmelitas de devoción y amor bajo el patrocinio de la Virgen María del Monte Carmelo.

La fiesta de nuestra Madre es nuestra fiesta, porque somos sus hijos. Nada más grato a sus ojos que contemplar la santa alegría de quienes intentamos seguir su itinerario espiritual al servicio de su Hijo Jesucristo.

Que esta fiesta sea un medio más para aumentar la fe, esperanza y caridad y así sentirnos protegidos por la que es nuestra amable y excelsa Patrona.

**EL
CARMELO**

...UN LUGAR
PARA TODOS
LOS QUE TENGAN
CORAZÓN

V I D A D E F A M I L I A

- * El viernes 8 de junio de 1990 las siguientes hermanas pertenecientes a la comunidad de María Reina de los Mártires comenzaron el año de noviciado en la TOC.

Emilia Carcache
Delia González Vda. de Colón
Frances Morell
Melba Reyes Maldonado
Ena Rodríguez Vda. de Oquendo
Ana I. Rosa
Teresa R. de Robert
Mireya Santa Cruz

- * El domingo 10 de junio, Solemnidad de la Santísima Trinidad comenzó el año de noviciado el hermano Philip Villanueva. Perteneció a la comunidad de Santa Teresita (Santurce) y a los Oblatos del Carmen.
- * El Carmelo Seglar da su más sentido pésame a nuestra hermana Elizabeth Rivera de Cotto de la comunidad de San José de Trujillo Alto por el fallecimiento de su padre. Nos unimos a ella con nuestra oración.
- * También damos nuestras condolencias a la hermana Inés Navedo de la Comunidad de Santa Teresita (Santurce) por la muerte de su nieta.

FIGURA EMINENTE

LA FIGURA DEL BEATO JUAN SORETH ES UNA DE LAS MAS EMINENTES EN LA HISTORIA DE NUESTRA ORDEN. _ SU CELO INFATIGABLE DESPLEGADO SOBRE TODO COMO GENERAL DEL CARMELO, LA PROPAGACION QUE HIZO DE LA SEGUNDA ORDEN, SU PUREZA Y SANTIDAD DE VIDA, LO UNEN A LAS GRANDES FIGURAS QUE VIVIERON CON LAS MAS VIVAS ANSIAS Y EL MAS GRANDE ARDOR EL ESPIRITU Y LOS ANHELOS DEL PROFETA ELIAS.

EL REFORMADOR

ESTE BEATO VIENE RECORDADO SOBRE TODO COMO REFORMADOR DE LA ORDEN POR SU ASIDUO TRABAJO DE RECONducIRLA AL ESPLENDOR DE LA OBSERVANCIA REGULAR EN UN PERIODO PARTICULARMENTE CRITICO. CONVENCIDO QUE EL CARMELO SOLO PUEDE FLORECER Y PRODUCIR FRUTOS DE SANTIDAD PARA BIEN DE TODA LA IGLESIA, MANTENIENDO EL JUSTO EQUILIBRIO ENTRE LA VIDA DE ORACION Y EL APOSTOLADO, PROCURÓ INTRODUCIR, AYUDADO POR EL PAPA CALISTO III, LA "OBSERVANCIA" DE LA REGLA EN TODOS LOS CONVENTOS INSISTIENDO DE UN MODO PARTICULAR EN LA POBREZA RELIGIOSA Y EN EL RECOGIMIENTO INTERIOR Y EXTERIOR, YA QUE LA RELAJACION SUELE INTRODUCIRSE POR AHÍ.

PARA ELLO SE SIRVIO ESPECIALMENTE DE TRES MEDIOS: DE UNA EXPOSICION DE LA SANTA REGLA; DE UNA REDACCION DE LAS CONSTITUCIONES Y SOBRE TODO DE LA FRECUENTE VISITA CANONICA A LOS CONVENTOS, VISITA QUE HACIA CON TODA HUMILIDAD Y FERVOR Y CON GRAN DELICADEZA DE CONCIENCIA.



SU EXPLICACION DE LA REGLA

EN SU LIBRO DE ORO, LA EXPOSICION DE LA REGLA, DEJÓ PLASMADO EL TIPO IDEAL DEL CARMELITA, SEGUN LAS EXIGENCIAS DEL TIEMPO Y DEL AMBIENTE DESPUES DE LA MITIGACION DE 1432. _ EN CADA PAGINA SE ADVIERTE LA PREOCUPACION DE ELEVARSE MAS ALLA DE LA ASCESIS Y DE LA OBSERVANCIA EXTERIOR PARA CREAR Y DISFRUTAR DEL AMBIENTE CONTEMPLATIVO. _ INSISTE EN AFIRMAR QUE EL FIN DEL RELIGIOSO Y DE LA PERFECCION DEL CORAZON ES ALCANZAR LA ORACION NO INTERRUPTIDA Y DESDE ESTE ANGULO VISUAL CONSIDERA SIEMPRE LA SOLEDAD, EL SILENCIO, LA VIDA COMUN, LA MOR- TIFICACION DE LOS SENTIDOS, COMO MEDIOS EFICACES PARA LA VIDA INTERIOR.

"SEA UNA TU CELDA EXTERIOR Y OTRA TU CELDA INTERIOR... LA PUERTA DE LA CLAUSURA EXTERIOR SEAN SIEMPRE ORIENTADOS INTERIORMENTE HACIA DIOS."

LA MEDITACION, SEGUN EL BEATO, NO ES FIN EN SI MISMA EN CUANTO QUE ES "FRECUENTE EXCOGITACION, QUE INVESTIGA EL MODO, LA CAUSA, LA RAZON," MAYORMENTE ES RACIOCINIO Y NO TIENE EFICACIA SIN LA ADHESION DE LA VOLUNTAD, SINO QUE ES MEDIO Y PREPARACION PARA LLEGAR A LA CONTEMPLACION.

ASÍ, PUES, EL BEATO SORETH SIGUE LA LINEA TRADICIONAL DE LA ORDEN EN CUANTO AL FIN DE LA VIDA CARMELITANA, ESTO ES: LA CONTEMPLACION.

DE ESTE MODO EN SUS DIAS REFLORECIÓ TODO EL CARMELO. EL PAPA NICOLAS V APROBÓ POR BULA LA SEGUNDA ORDEN EN 1452, A LA VEZ QUE SE EXTENDIA LA TERCERA ORDEN BAJO LA REGLA DADA POR EL MISMO BEATO.

DOBLESE POR AQUI Y ENVIESE A ERMITANOS Y ENFERMOS

SELLO
CORREO

CRÓNICA DEL YERMO

